

El Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor en la Escuela de las Américas:

Educando a los Líderes para el Nuevo Mundo

Mayor Ted Bowling, Ejército de EE.UU. ()*

EL CURSO PARA Oficiales de Comando y Estado Mayor, dictado en la Escuela de las Américas del Ejército de EE.UU. , ha constituido el programa principal de dicha institución desde el año 1958. Es el único curso del mundo que se especializa en la educación profesional militar en un ambiente conjunto y multinacional a este nivel. Asimismo, también es el único Curso para Oficiales de Estado Mayor en el cual el idioma principal del país anfitrión *no* es el idioma principal de la instrucción. La Escuela de las Américas se enorgullece de su alta calidad y está resuelta a continuar ofreciendo una Educación Militar a Nivel 4, a través del entrenamiento e instrucción que les imparte a los oficiales alumnos provenientes de Estados Unidos y de numerosos países latinoamericanos.

La Escuela de las Américas desempeña un papel singular en el Hemisferio Occidental. Desde las postrimerías del siglo XIX, Estados Unidos y Latinoamérica vienen forjando una relación especial a través de la evolución del sistema interamericano. Institucionalmente, dicho sistema encuentra su mejor manifestación en la Organización de los Estados Americanos (OEA), establecida por las naciones miembros originales en el año 1948. Entre los propósitos centrales establecidos por la Carta de la OEA son el fortalecimiento de la paz y la seguridad, la consolidación de la democracia representativa, la resolución pacífica de disputas, y la solidaridad hemisférica en la conducción de acciones militares ante cualquier agresión.¹ La Escuela de las Américas, también instituida en el año 1948, ha servido con orgullo como foro en el cual estos propósitos se han convertido en una realidad. Durante los 52 años transcurridos desde ese momento, la Escuela ha servido como base común para la educación militar hemisférica, el análisis de la doctrina conjunta y combinada, el afianzamiento de la interoperabilidad, y el establecimiento de una red de profesionales militares capaces de colaborar en el desarrollo de sus respectivas naciones y de la región, dentro del contexto de las metas y objetivos estipulados en la Carta de la OEA.

La Escuela de las Américas tradicionalmente ha ofrecido una amplia variedad de cursos técnicos, funcionales y propios de la educación profesional militar. La primera promoción del Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor de la Escuela de las Américas, integrada por 17 oficiales provenientes de ocho naciones latinoamericanas, se graduó de lo que, en ese entonces, se llamaba la Escuela Caribeña del Ejército de EE.UU., ubicada en el Fuerte Gulick, en Panamá.² A medida que el curso iba ganando prestigio, se produjo un aumento paulatino en el número de estudiantes matriculados. En el año 1984, la Escuela de las Américas se trasladó desde sus instalaciones en Panamá, país donde se instaló por espacio de 38 años, hasta su actual ubicación en la "Antigua Escuela de Infantería" en el Fuerte Benning, en el Estado de Georgia. En la actualidad, la promoción típica de la escuela

se compone de 55 alumnos, y la del año fiscal de 2000 es la más grande en su historia, con un total de 63 estudiantes procedentes de 11 naciones.

OBJETIVOS Y ESTRUCTURA DEL CURSO

El Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor en la Escuela de las Américas cumple dos propósitos. Además de ser un curso de capacitación en la educación militar profesional, a nivel 4, también desempeña una función clave en el Plan de Instrucción en el Teatro de Operaciones del Comando Sur de EE.UU.

Académicamente, se enfoca en la preparación de oficiales para servir en calidad de comandantes de batallón e integrantes del estado mayor general a los niveles de brigada y división en sus respectivas naciones.³ En este sentido, es un reflejo fiel del plan de estudios presentado en la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército, en el Fuerte Leavenworth, en el Estado de Kansas. Los planes académicos y la literatura empleada en los cursos son aquéllos utilizados en el Fuerte Leavenworth, traducidos en la División de Servicios Lingüísticos, siendo ésta una organización orgánica de la Escuela de las Américas. Dicha división, que emplea un total de 14 traductores empleados a tiempo completo, produce más de 10.000 hojas de material anualmente, con lo cual se asegura que los alumnos y los instructores tengan acceso a la doctrina actualmente en vigencia en el Ejército estadounidense, traducida a su lengua materna.

El curso, que es de 49 semanas de duración, se divide en cuatro áreas de instrucción principales, a saber: Estrategia, Liderazgo y Administración de Recursos, Estudios Cívico-Militares, y Táctica. El plan de estudios básico es complementado por un programa de cursos opcionales suplementarios, los cuales les permiten a los estudiantes concentrarse en la táctica avanzada, la logística, las relaciones públicas, o la estrategia. Además de las frecuentes visitas que hacen los profesores al Fuerte Leavenworth, los instructores en la Escuela de Comando y Estado Mayor también se comunican regularmente con la Escuela de las Américas, de forma que se desarrolla un proceso permanente de evaluación del contenido y la estructura del curso a través del cual es posible asegurar que el programa de instrucción se mantenga actualizado. Durante el año en curso, los instructores de la Fuerte Leavenworth se involucrarán en forma más directa con el programa, ofreciendo instrucción opcional a los oficiales estadounidenses en las áreas de instrucción aún no representadas en la Escuela de las Américas.

Los estudiantes se evalúan en una diversidad de campos. Aunque se les atribuye la mayor importancia a las cuatro áreas de instrucción anteriormente señaladas, también se efectúan evaluaciones adicionales en los ámbitos de liderazgo y capacitación física. En años recientes se ha aumentado el énfasis concedido a la redacción de documentos militares. A los alumnos se les exige preparar una monografía, varios artículos sobre temas profesionales, y numerosas asignaciones

escritas asociadas con las áreas principales de instrucción. Otra innovación iniciada durante el presente año es un programa de historia militar diseñado para familiarizar a los alumnos con la historia militar de los Estados Unidos, desde la Guerra de Independencia hasta la Guerra del Golfo Pérsico. Abunda el material a

disposición de los estudiantes en la conducción de sus investigaciones académicas: tienen acceso a más de 20.000 tomos (el 90 por ciento publicado en castellano) en la Biblioteca John B. Amos de la Escuela de las Américas.

A pesar de las semejanzas académicas entre el Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor en el Fuerte Leavenworth y el que se dicta en la Escuela de las Américas, estos cursos no son de ninguna manera idénticos. Así como anteriormente se indicó, el Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor de la Escuela de las Américas le presta apoyo al Plan de Instrucción del Teatro de Operaciones del Comando Sur de EE.UU., tanto a través de su plan de estudios como en las oportunidades que les brinda a los alumnos para sumergirse en la cultura estadounidense y trabar amistades con oficiales de otros países latinoamericanos. La Escuela de las Américas constituye un medio importante para promover el objetivo fundamental del Comando Sur: el desarrollo de una región latinoamericana compuesta de naciones prósperas y democráticas, cooperando unas con otras en beneficio de sus intereses mutuos.⁴ Aunque la Escuela de las Américas no cabe dentro de la estructura organizacional del Comando Sur, el Comando de Entrenamiento y Doctrina le asigna la misión de apoyar los objetivos estratégicos en el teatro de operaciones de dicho Comando.⁵ Entre estos objetivos se destacan la expansión de la cooperación multilateral en cuestiones de seguridad; un mayor énfasis en el respeto a los derechos humanos y el imperio de la ley; la promoción de las instituciones democráticas; y la resolución pacífica de disputas. El Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor de la Escuela de las Américas se ha configurado para cumplir con estos requisitos de las siguientes maneras:

- A los grupos de estado mayor, organizados para lograr la máxima diversidad multinacional, se les presentan problemas realistas en los niveles estratégico, operacional y táctico. El éxito en este riguroso ambiente académico exige la estrecha cooperación entre los estudiantes, producto de lo cual saldrán con los conocimientos y la confianza requeridos para enfocarse acertadamente en un conflicto y colaborar en su resolución pacífica. Entre los muchos ejemplos de conflictos del mundo real resueltos con aporte de los graduados de la Escuela de las Américas, se encuentran el tratado de paz recientemente firmado en Brasilia, con el cual se finalizó la larga disputa fronteriza entre Perú y Ecuador. De los seis oficiales que prestaron servicios en la misión de observadores militares multinacionales que posibilitó la concreción de dicho acuerdo, tres se graduaron de la Escuela de las Américas o bien habían servido en calidad de instructores en la misma.⁶ El representante estadounidense de más antigüedad en la referida misión, el coronel Glenn R. Weidner, actualmente se desempeña como Director de la Escuela de las Américas.

La cooperación multilateral es apoyada también por visitas conducidas en la zona de operaciones del Comando Sur, con fines educacionales. El Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor, en el año 1999, visitó El Salvador, Guatemala y Costa Rica para poder así formarse un mejor entendimiento de las fuerzas de seguridad de dichas naciones y los desafíos que ellas enfrentan a medida que se lleva a cabo el Proceso de Paz Centroamericano y va instaurándose la democratización regional. Actualmente está programada una visita al Caribe para los alumnos inscritos en el curso del año fiscal de 2000. Los estudiantes en el Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor también reciben orientaciones en el Cuartel General del Comando Sur, y en otros comandos unificados. Es más, anualmente se planifica un viaje de una semana de duración a la ciudad de Washington DC, con el objetivo de

familiarizar a los alumnos con la historia, la cultura y las instituciones gubernamentales de los Estados Unidos.

- Todos los estudiantes en el Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor reciben **un mínimo de 40 horas de instrucción sobre el tema de los derechos humanos.(jajajajajaajaja)** ⁷ En el año 1998, el coronel Weidner designó "una semana sobre los derechos humanos" como el primer "bloque" de instrucción recibido por todos los alumnos en el Curso. Aunque los cursos ofrecidos en la Escuela de las Américas incluyen entrenamiento intensivo sobre los derechos humanos y el imperio de la ley, el plan de estudios proporciona la instrucción más completa en materia de Ética, Doctrina de la Guerra Justa, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, las Convenciones de Ginebra y La Haya, las Instituciones de Derechos Humanos del Sistema Interamericano, y diversos estudios de casos operacionales, incluyendo la tragedia acontecida en My Lai.⁸ La semana dedicada al tema de los derechos humanos se concluye con un viaje a la ciudad de Andersonville, **un Sitio Histórico Nacional ubicado en el Estado de Georgia, donde se localizó un infame campamento de prisioneros de la Confederación durante la Guerra Civil.** Ninguna de las demás escuelas institucionales provee un programa de derechos humanos tan intensivo en sus respectivos planes de estudios.⁹

Otro aspecto singular del programa de la Escuela de las Américas es la oportunidad que tienen los alumnos para obtener el grado de Magister en Ciencias con especialización en Relaciones Internacionales, al graduarse del Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor. Un memorándum de arreglo entre la Escuela de las Américas y la Universidad de Troy State hace posible que los estudiantes obtengan este prestigioso grado académico en cuestión de sólo once meses. Los estudiantes siguen los cursos para el grado de magister en clases ofrecidas en la tarde, en el campo universitario mantenido por la Universidad de Troy State en el Fuerte Benning; también reciben créditos académicos para dicho grado en algunos de los bloques de instrucción del Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor. Aunque el programa no les exige a los alumnos redactar una tesis, sí tienen que revalidar los estudios en un examen muy difícil al final del curso. La Escuela de las Américas asegura que los requisitos del Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor no interfieran con el programa para el grado de Magister, siempre cuando sea posible evitar tal interferencia. De hecho, la Escuela de las Américas promueve este programa de estudios, por cuanto lo considera un suplemento de gran valor a su propio plan de estudios.

SELECCIÓN DE ESTUDIANTES Y PROFESORES

Una de las ventajas principales del Curso para Oficiales de Estado Mayor reside en la alta calidad de sus alumnos. **Un grupo de estado mayor típico quizás incluya a un mayor de la Guardia Nacional de Venezuela, un mayor de la Policía Nacional de Bolivia, un comandante de la Armada peruana, un teniente coronel dominicano, y un mayor de la infantería del Ejército estadounidense.** Por lo general, los estudiantes no provenientes de Estados Unidos ya habrán completado la educación militar equivalente al nivel 4 en sus respectivos países, habiendo competido contra sus compañeros de curso para ganar la oportunidad de cursar estudios en la Escuela de las Américas. Estos oficiales se seleccionan tras un complejo sistema de eliminación, diseñado para asegurar que la Escuela de las

Américas ofrezca instrucción solamente a aquellos oficiales que posean los más altos estándares de integridad y la mayor potencialidad profesional.

El referido proceso de eliminación comienza en los países de origen de los estudiantes. Cada nación latinoamericana cuyas Fuerzas Armadas mantienen relaciones oficiales con las de Estados Unidos, tiene la posibilidad de nombrar a oficiales para asistir al Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor en la Escuela de las Américas. Los oficiales nombrados tienen que someterse a un proceso de evaluación de su hoja de servicios e investigación de sus antecedentes personales, proceso éste que es realizado por las autoridades correspondientes en los países de origen de los alumnos. Los resultados de estas investigaciones se le entregan al **Grupo Militar de Estados Unidos (miLgROUP, SEDE DE todos LOS GOLPES EN SUDAMERICA EN LAS PASADAS DOS DECADAS)** , que se encuentra asignado en la Embajada estadounidense, para que este grupo conduzca entrevistas con los candidatos identificados y, una vez concluido este proceso, envíe los resultados a los integrantes del Equipo del País en la Embajada de EE.UU., para que cada candidato reciba una evaluación minuciosa. Sólo después de recibir la aprobación de dicho equipo es que se puede facilitar la emisión de órdenes y la provisión de los fondos requeridos.¹⁰

Existen vacantes para varios oficiales estadounidenses cuyo dominio del idioma español es suficiente para permitirles asistir al Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor, a manera de alternativa al curso para estudiantes en residencia en el Fuerte Leavenworth, en Kansas. Estos oficiales se seleccionan mediante el mismo proceso empleado por la junta de selección para determinar cuáles oficiales habrán de asistir al curso en el Fuerte Leavenworth, y reciben el mismo crédito académico como un graduado de la Escuela de Comando y Estado Mayor en dicha instalación. Los oficiales estadounidenses asisten a la Escuela de las Américas por diversas razones. Además de recibir la calificación asociada con la educación militar de nivel 4, los alumnos estadounidenses —que normalmente tendrán asignaciones posteriores a nivel de estado mayor, en las cuales se ocuparán de una variedad de asuntos hemisféricos— tendrán la posibilidad de perfeccionar su capacidad para hablar el idioma español, aprender a adaptarse a otras culturas, y trabar un sinnúmero de conocimientos que les facilitarán su interacción en diferentes países en el futuro.¹¹

Un método importante de desarrollar estrechas amistades es el programa de patrocinio. A cada oficial latinoamericano se le asigna un padrino (sponsor) estadounidense, siendo éste un oficial que le sirve como anfitrión durante todo el curso. El anfitrión estadounidense desempeña un papel crítico, por cuanto le presta un apoyo inestimable cuando llega el alumno latinoamericano y le facilita su adaptación sin mayores trabas a una cultura ajena. **Un padrino local en la comunidad civil muchas veces le ofrece alguna asistencia suplementaria al oficial estadounidense en su función de anfitrión, pues el civil está en condiciones de profundizar el entendimiento que tendrá el alumno internacional de la sociedad civil estadounidense y de sus valores.** (¿¿??)

Aunque se encuentren colaborando durante un ejercicio de planificación táctica en el aula o bien compartiendo sus opiniones mientras toman una taza de café durante un descanso, el diálogo resultante aumenta el conocimiento y la experiencia que cada oficial obtiene con sus compañeros de clase.¹² Asimismo, los alumnos latinoamericanos se benefician de la participación de los oficiales estadounidenses inscritos en el curso. La Escuela de las Américas se esfuerza por asegurar que los estudiantes estadounidenses reflejen la diversidad de perspectivas de nuestras armas conjuntas y combinadas. Las promociones normalmente incluyen a oficiales del Ejército especializados en todos los campos de pericias profesionales, incluyendo el Cuerpo de Capellanes y el Cuerpo de Auditoría General, junto con oficiales de la Fuerza Aérea de EE.UU. que también representan una variedad de especializaciones profesionales.

La selección de instructores de la Escuela de las Américas es aún más rigurosa que el proceso de selección de alumnos. De un total de entre 80 y 90 instructores militares normalmente destinados en la Escuela de las Américas, casi la mitad proviene de Latinoamérica. Además de los estándares rigurosos aplicados en la selección de estudiantes, los instructores deben haber completado los cursos equivalentes a la Educación Militar a Nivel 4 en sus respectivos países y tienen que graduarse del Curso de Entrenamiento para Instructores en la Escuela de las Américas. Los instructores latinoamericanos normalmente prestan servicios por espacio de dos años en la escuela. La posición de Director Asistente tradicionalmente se le asigna a un oficial latinoamericano, resolviéndose el país de origen basado en el orden alfabético de los países participantes.

FUENTES DEL CAMBIO

En estos albores del siglo XXI, la Escuela de las Américas enfrenta los desafíos inherentes en el proceso de adaptar su producto educacional al acelerado ritmo de la tecnología y de la geopolítica. Resulta importante entender que la Escuela de las Américas no es responsable de la redacción de doctrina, pues dicha función es de incumbencia del Comando de Entrenamiento y Doctrina y de los centros dependientes de dicho Comando y especializados en diversas funciones.¹³ Existen dos tipos de factores que le dan ímpetu al cambio en el plan de estudios y en la estructura del Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor. El primer tipo de factor es externo, e incluye elementos que, a su vez, se pueden dividir en dos categorías.

Primero, cualquier modificación del plan de estudios en la Escuela de Comando y Estado Mayor o cambio en los estándares de la educación militar a nivel 4 en Estados Unidos, acarrea la reevaluación y modificación del programa de instrucción del Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor en la Escuela de las Américas. Aunque tales cambios no pueden ejecutarse en forma inmediata, debido a los requisitos de traducir los documentos correspondientes y de darles a los instructores el entrenamiento adecuado, la Escuela de las Américas tiene la responsabilidad de alcanzar la paridad académica con el Fuerte Leavenworth, por cuanto esta instalación es el organismo proponente de este nivel de educación militar. El segundo tipo de factor externo es estratégico de naturaleza y resulta de las modificaciones en las prioridades del Comando Sur. La reciente expansión del entrenamiento sobre los derechos humanos en el Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor guarda una relación estrecha con el apoyo prestado por la Escuela de las Américas a los objetivos en el Teatro de Operaciones. La Escuela ejerce muy poco control sobre estos catalizadores externos.

Sin embargo, existe otra categoría de factores que la Escuela de las Américas sí puede controlar. Los factores internos giran en torno al manejo óptimo de los medios

disponibles, especialmente en lo relativo a la tecnología. Existen dos tipos de factores internos. El primero es influido por la cambiante cultura de la tecnología en el Ejército estadounidense. Esto incluye la transición al ambiente propicio para la llamada Aula XXI, en la cual los medios de la informática, de video y de las telecomunicaciones reemplazarán la palabra impresa como medio principal para la transmisión de información. Otro ejemplo será la integración de simulaciones computarizadas en actividades de entrenamiento a los niveles operacional y táctico. Otro factor interno es la innovación; es decir, la aplicación creativa de la tecnología para resolver problemas únicos. En la Escuela de las Américas, por ejemplo, ya se ha dado inicio al proceso de planificación para mejorar el *website* oficial de la Escuela, agregándole páginas interactivas para uso de los graduados de la Escuela. Este proyecto constituirá un método altamente eficaz y poco costoso para obtener los aportes doctrinarios de oficiales dispersos en todas partes del hemisferio, garantizando al mismo tiempo que los ex alumnos y profesores en la Escuela de las Américas tengan la posibilidad de mantener e incluso profundizar las relaciones establecidas durante su estadía en el Fuerte Benning, mucho después del término del curso.¹⁴

LA ESCUELA DE LAS AMÉRICAS EN EL SIGLO XXI

No importando la fuente del cambio, la Escuela de las Américas debe preparar a los alumnos en su Curso para Oficiales de Estado Mayor para desempeñarse eficazmente como oficiales y líderes en el futuro. Las iniciativas internas le permiten a la institución cumplir en forma eficiente con los requisitos impuestos por cambios externos a ella. Entre las referidas iniciativas internas está el proceso permanente de modificar los escenarios y los elementos acentuados dentro del plan de estudios para así asegurar que la instrucción siga siendo aplicable ante las cambiantes condiciones del mundo real. Los estudios de casos se orientan hacia las operaciones conjuntas y combinadas realizadas en la región. Se le atribuye una importancia especial, en el programa de estudios tácticos, a los aspectos críticos en tales ambientes, incluyendo el Sistema de Planificación y Ejecución de Operaciones Conjuntas (*Joint Operation Planning and Execution System _ JOPES*), siendo éste un sistema integrado de los elementos conjuntos y convencionales de mando y control, empleado para apoyar las actividades de vigilancia, planificación y ejecución de las operaciones militares. Los instructores entienden que en el actual ambiente mundial, resulta muy posible que los graduados del Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor se encuentren comprometidos en contingencias conjuntas y combinadas encabezadas por Estados Unidos o por la Organización de las Naciones Unidas, en cuyo caso se reconocerán las capacidades especiales de las fuerzas estadounidenses.¹⁵ En la Escuela de las Américas se desarrolla un permanente proceso de análisis y modificación dentro de los parámetros establecidos por las normas vigentes de la educación militar a nivel cuatro.

Los sistemas político-militares de los países latinoamericanos se han sometido a cambios monumentales en la década recién pasada. Los líderes e instituciones civiles desempeñan un papel cada vez más importante en los temas de seguridad nacional. Este proceso de democratización representa un cambio externo muy necesario, que continuará afectando el plan de estudios y provocando cambios en la estructura del Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor en el futuro previsible. La Escuela de las Américas actualmente está buscando alumnos civiles adicionales para seguir los cursos en los niveles superiores, de manera de ampliar el entendimiento de estos alumnos civiles en temas de defensa al mismo tiempo que se les propicia a los estudiantes militares la oportunidad de conocer a selectos y competentes profesionales civiles. Al Departamento de Estado de EE.UU. se le ha entregado la invitación de destinar a un alto funcionario del servicio en el extranjero

para servir como miembro del cuerpo docente. Es más, la Escuela pretende aumentar el programa de oradores invitados, a través del cual se invitan a distinguidos profesionales académicos y altos funcionarios gubernamentales para discutir sobre temas de gran interés general.¹⁶

A medida que sigue en aumento tanto la frecuencia como el alcance de las intervenciones militares, así también va incrementándose la complejidad del proceso de toma de decisiones militares. La Escuela de las Américas continuará modificando y expandiendo su enfoque en los derechos humanos y el imperio de la ley. Los graduados del Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor deberán poseer un entendimiento de los principios de derechos humanos que le servirá mucho después de terminado el curso. Buenos conocimientos del derecho internacional y cómo éste se aplica a un escenario determinado, deben llegar a ser "de segunda naturaleza" a los oficiales contemporáneos que se verán obligados a tomar rápidas decisiones y tendrán que asumir toda responsabilidad legal de sus acciones. Cabe agregar que en estos ambientes, es de suma importancia que la ley sea interpretada con objetividad y claridad por todos los participantes. La Escuela de las Américas está cruzando el umbral del siglo XXI siendo el proveedor principal de entrenamiento sobre materia de derechos humanos en el ambiente académico militar.

CONCLUSIÓN

El Curso para Oficiales de Estado Mayor en la Escuela de las Américas continúa cumpliendo una función crítica en la educación militar, sirviendo además como organismo catalizador de la cooperación multinacional en el hemisferio occidental. Continuará cumpliendo dos funciones simbióticas. Primero, seguirá siendo un instituto encargado de impartir a oficiales estadounidenses y latinoamericanos una educación militar a nivel cuatro. En el cumplimiento de dicha función, continuará reflejando la doctrina más actualizada de Estados Unidos. Segundo, continuará siendo un elemento crítico del Plan de Instrucción del Teatro de Operaciones del Comando Sur y un foro principal para la prevención de conflicto, trabajando como parte integral del sistema interamericano. Como elemento del Plan de Instrucción, continuará promoviendo los valores estadounidenses en todo lo que guarde relación con la cooperación regional, la democracia, la debida función de las Fuerzas Armadas en la sociedad, y la adhesión a las normas internacionales en el ámbito de los derechos humanos.¹⁷ **MR**

-
1. Carta de los Estados Americanos, Capítulo I, Artículo 2, <http://www.oas.org>.
 2. *1958 Army Year Book*, Escuela Caribeña del Ejército de EE.UU.
 3. Catálogo de Cursos de la Escuela de las Américas, 1998-1999, pág. 46.
 4. Revisión del Plan de Estudios de la Escuela de las Américas, realizada por el Comando Sur de EE.UU., 7 de junio de 1992, pág. 2.
 5. Memorándum de Arreglo entre el Comando de Adiestramiento y Doctrina y el Comando Sur de EE.UU.; Tema: Relación Especial entre el Comando Sur de EE.UU. y la Escuela de las Américas, pág. 2

6. Entrevista con el coronel Glenn Weidner, 18 de febrero de 2000.
7. Memorándum sobre Estándares de Instrucción sobre Derechos Humanos en la Escuela de las Américas, 14 de septiembre de 1999.
8. Tony Raimondo, *Columbus Ledger-Enquirer* (23 de febrero de 2000), pág. A-11.
9. Weidner.
10. Memorándum de Instrucción del Departamento de Estado de EE.UU.; Tema: Guía para la Selección de Aspirantes a los Programas de Entrenamiento Patrocinados por EE.UU., noviembre de 1997.
11. Weidner.
12. *Ibid.*
13. *Ibid.*
14. *Ibid.*
15. Victor Castillo, "Students Get a Strong Dose of Joint and Combined Arms Doctrine at USARSA CGSOC", www.benning.army.mil.usarsa.
16. Weidner.
17. *Ibid.*

() El mayor Ted Bowling actualmente es estudiante en la Escuela de las Américas en el Fuerte Benning, Georgia. Recibió el grado de Bachiller en Artes de la Universidad de Alabama, con especialización en Estudios Latinoamericanos. También es graduado del Curso Avanzado en la Escuela de Artillería del Ejército de Venezuela. Ha prestado servicios como comandante de un Batería de Artillería de Campaña y de una Compañía de Reclutamiento del Ejército de EE.UU.*

NOTA: Enviado por Manuel J. R.

Pte



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

